

La composición de palabras en español (un análisis basado en corpus)

Človek, Klara

Undergraduate thesis / Završni rad

2023

Degree Grantor / Ustanova koja je dodijelila akademski / stručni stupanj: **University of Zagreb, Faculty of Humanities and Social Sciences / Sveučilište u Zagrebu, Filozofski fakultet**

Permanent link / Trajna poveznica: <https://urn.nsk.hr/urn:nbn:hr:131:658408>

Rights / Prava: [In copyright](#) / [Zaštićeno autorskim pravom.](#)

Download date / Datum preuzimanja: **2024-07-08**



Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
University of Zagreb
Faculty of Humanities
and Social Sciences

Repository / Repozitorij:

[ODRAZ - open repository of the University of Zagreb
Faculty of Humanities and Social Sciences](#)



Universidad de Zagreb
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Departamento de Estudios Románicos

La composición de palabras en español (un análisis basado en corpus)

Nombre del estudiante:

Klara Človek

Nombre del mentor:

Dra. Bojana Mikelenić

Zagreb, 15 de septiembre de 2023.

Sveučilište u Zagrebu
Filozofski fakultet
Odsjek za Romanistiku

Tvorba riječi slaganjem u španjolskom jeziku (korpusna analiza)

Ime studenta:

Klara Človek

Ime mentora:

dr.sc. Bojana Mikelenić

Zagreb, 15. rujna 2023.

Resumen

Este trabajo trata sobre el tema de la composición de palabras en español. Se hace una descripción general de la división de los compuestos españoles según varias gramáticas. También, se analiza la estructura interna de los compuestos y todas las combinaciones de palabras que pueden formar un compuesto. En la parte práctica del trabajo se hace un análisis de los comportamientos irregulares de las marcas del plural de compuestos verbonominales. Este análisis se basa en ejemplos del corpus CORPES XXI de compuestos que tienen diferente significado cuando aparecen en singular y plural y compuestos que se usan en ambas formas con el mismo significado. El objetivo de este trabajo es observar las diferencias en el uso y los significados de sus formas con marcas irregulares del plural.

Palabras clave: composición, compuestos, estructura interna de los compuestos, análisis basado en corpus, compuestos verbonominales

Sažetak

Ovaj se rad bavi složenicama u španjolskom jeziku. Opisuje se opća podjela španjolskih složenica prema raznim gramatikama koje obrađuju ovu temu. Također se analizira unutarnja struktura složenica i sve kombinacije riječi koje mogu tvoriti složenicu. U praktičnom dijelu rada analiziraju se nepravilnosti u množini složenica nastalih slaganjem glagola i imenice (špa. *compuestos verbonominales*). Analiza se temelji na primjerima složenica iz korpusa CORPES XXI koje imaju različito značenje kada se pojavljuju u jednini i množini te složenica koje se rabe u oba oblika s istim značenjem. Cilj ovog rada je uočiti razlike u upotrebi i značenju njihovih oblika s nepravilnim oznakama množine.

Ključne riječi: tvorba slaganjem, složenice, unutarnja struktura složenica, korpusna analiza, složenice nastale slaganjem glagola i imenice

Índice

1. Introducción	1
2. La composición	2
3. Clases de compuestos	3
3.1. Compuestos propios o univerbales	3
3.2. Compuestos sintagmáticos	5
3.3. Compuestos sintácticos o locuciones nominales	7
4. Estructuras internas de los compuestos	9
4.1. La posición del núcleo en español	10
4.2. La exocentricidad	11
4.3. Los elementos de enlace	12
5. Los compuestos verbonominales	12
6. Parte práctica	13
6.1. Metodología	14
6.2. Análisis	15
6.2.1. Compuestos con variación de singular y plural con significados diferentes	15
6.2.2. Compuestos que admiten ambas formas sin cambios de significado	20
6.3. Discusión	25
7. Conclusión	27
8. Bibliografía	28

1. Introducción

El objetivo de este trabajo es acercar al lector el tema de la composición y analizar algunas irregularidades que aparecen en este proceso lingüístico. En primer lugar, se analiza la definición del compuesto y las categorías en las que se divide. A continuación, se enumeran sus estructuras internas y varias problemáticas que lo rodean. Esta primera parte se basará en la división presentada por la *Nueva gramática de la lengua española – NGLE* (2010), usando también otras fuentes para complementar más la obra. La parte teórica sirve para facilitar la comprensión del tema y del análisis que sigue en la parte práctica del trabajo, donde se analizará el uso y los significados de los compuestos verbonominales con irregularidades en las marcas del plural. Las dos categorías que se analizarán son los compuestos con variación de singular y plural para marcar significados diferentes y los compuestos que admiten ambas formas sin cambios de significado. Todos los ejemplos se tomarán del *Corpus del Español del Siglo XXI* (CORPES XXI). Finalmente, se hará una comparación de todos los resultados y se darán respuestas a las preguntas que forman la base de todo el análisis.

2. La composición

La composición es un proceso morfológico en el que dos o más palabras se unen para formar una tercera nueva palabra llamada *palabra compuesta* o *compuesto*. El compuesto también se define como ‘palabra con dos raíces’ (NGLE, 2010: §11.1a). Francisco y Álvaro (1999: 4759) observan que la composición es un proceso menos productivo en las lenguas romances a diferencia de las lenguas germánicas, pero existe una gran cantidad de compuestos en la lengua española. Se identifican como compuestos palabras como:

(1) *girasol*

(2) *bienmesabe*

(3) *fin de semana*

Como señalan Francisco y Álvaro (1999: 4759), a diferencia de los ejemplos (1)-(3), palabras como *chiquitito*, *abreviación*, *determinar*, o *amoroso* no se consideran compuestos porque consisten solo de una raíz. Aunque los tres ejemplos dados se clasifiquen como compuestos, no son todos de la misma naturaleza. *Girasol* (1) es la unión de dos palabras, *gira* y *sol*, para crear una nueva unidad léxica. *Bienmesabe* (2) es una oración recategorizada como sustantivo y con su morfología, fonética y ortografía peculiar. Y por fin, *fin de semana* (3) se considera un conjunto de palabras que forma un sintagma nominal, aunque no tenga el determinante *la*.

Asimismo, según Francisco y Álvaro (1999: 4759), existen algunas polémicas entre la diferencia entre la derivación y la composición. La derivación es el proceso en el cual se crean nuevas palabras uniendo al lexema un morfema facultativo, es decir, prefijo, sufijo o infijo. Uno de los casos polémicos son los adverbios que terminan en *-mente*, como por ejemplo *simplemente*, dado que se conectan con el sustantivo *mente*. Estos adverbios pueden considerarse compuestos, ya que ambos componentes conservan su propio acento y flexión. No obstante, los adverbios se pueden considerar también derivados porque el enlace con el sustantivo se ha perdido; *simplemente* no significa ‘una mente simple’.

Por acuerdo, se utilizan ciertas fórmulas para categorizar cada clase de compuesto. Se usan las fórmulas del tipo X-X o X-i-X para los compuestos propios y la fórmula del tipo X+X para los compuestos sintagmáticos. En estas formas cada X se reemplaza con la inicial de una categoría de palabras, según la NGLE (2010: §11.1c). Más adelante, se tratarán en detalle las clases de compuestos y todas sus formas.

3. Clases de compuestos

A continuación, siguen los tres tipos básicos de compuestos observados por la *NGLE* (2010: §11.1b) y una descripción de las características más importantes de cada tipo de compuesto. En varias gramáticas los compuestos se analizan y se dividen de diferentes maneras y categorías. Por ejemplo, Fábregas (2016: 461-464) divide los compuestos según su significado y distingue tres tipos de compuestos: los compuestos coordinativos, subordinativos y atributivos. Francisco y Álvaro (1999: 4757-4758) presentan, a su vez, una revisión de los compuestos según el tipo de palabras que constituyen el compuesto: compuestos nominales formados por dos nombres, compuestos nominales formados por verbo y nombre, compuestos adjetivos y compuestos verbales. Este trabajo se basará en la división según la *NGLE* (2010: §11.1b) que divide los compuestos en tres clases; los compuestos propios o univerbales, los compuestos sintagmáticos y los compuestos sintácticos o locuciones nominales.

3.1. Compuestos propios o univerbales

Los compuestos propios o univerbales son característicos por formar una única palabra ortográfica y ser un único grupo tónico (4).

- (4) a. *abrecartas*
- b. *sacapuntas*
- c. *abrebotellas*
- d. *sabelotodo*

También se consideran compuestos univerbales los acrónimos, es decir, las palabras que se construyen cortando la parte final del primer componente (5) o, en algunos casos, la primera parte del segundo componente (6).

- (5) *cantante + autor = cantautor*
- (6) *oficina + informática = ofimática*

Como ya se ha mencionado, según la *NGLE* (2010: §11.1c) se acordó el uso de fórmulas como X-X y X-i-X en los compuestos univerbales para representar los segmentos de un compuesto. La X se reemplaza por la inicial de la categoría gramatical a la que pertenece cada

uno de sus segmentos, por ejemplo, un compuesto formado por dos nombres, como *aguamiel*, tendrá la fórmula N-N. Otro compuesto formado por un verbo y un nombre, como *abrebotellas*, tendrá la fórmula V-N. La variante del compuesto que lleva una vocal de enlace, como *blanquiverde*, tendrá la fórmula A-i-A. Como se observa en la *NGLE* (2010: §11.1b, §11.1c, §11.1d) fórmulas como X+X se usan para los compuestos sintagmáticos, de igual manera si los elementos del compuesto están separados por un espacio, como en *palabra clave*, o por un guion, como en *hispano-portuguesa*.

Más adelante, en la *NGLE* (2010: §11.1d) se hace una tricotomía de los criterios según la cual los compuestos propios o univerbales se dividen en grupos. El primer criterio afirma que los compuestos univerbales o propios se agrupan a las clases de palabras a las que corresponden sus segmentos constitutivos. El segundo criterio condiciona que los compuestos de esta clase se agrupan según la relación gramatical que se establece entre sus segmentos constitutivos, y finalmente, el tercer criterio afirma que se juntan conforme a su núcleo morfológico. En cuanto al primer criterio, se deben distinguir los siguientes tipos de compuestos: *motocarro* – compuesto formado por dos nombres (N-N), *sordomudo* – compuesto formado por dos adjetivos sin vocal de enlace (A-A), *mediodía* – compuesto formado por adjetivo y nombre sin vocal de enlace (A-N), *aguardiente* – compuesto formado por nombre y adjetivo sin vocal de enlace (N-A), *sacapuntas* – compuesto formado por verbo y nombre (V-N) y *vasodilatar* – compuesto formado por nombre y verbo (N-V). También, tenemos que añadir a esta lista los compuestos unidos por un enlace vocal: *patitieso* – compuesto formado por nombre y adjetivo con vocal de enlace (N-i-A), *agridulce* – compuesto formado por dos adjetivos con vocal de enlace (A-i-A), *carricoche* – compuesto formado por dos nombres con vocal de enlace (N-i-N) y *perniquebrar* – compuesto formado por nombre y verbo con vocal de enlace (N-i-V). Más adelante, se tratarán en detalle los tipos de compuestos mencionados.

Respecto al segundo criterio (*NGLE*, 2010: §11.1d), se distinguen dos tipos de compuestos: coordinativos y subordinativos. Los compuestos coordinativos suelen ir unidos por la vocal de enlace *-i*, como por ejemplo *agridulce*, *ajiaceite*, *carricoche*, *coliflor*, *verdinegro*..., pero también existen los que van sin enlace como *claroscuro* o *angloamericano*. Se nombraron así porque el significado de la palabra completa se consigue combinando el significado de cada uno de sus miembros. Por ejemplo, *agridulce* que significa ‘una comida que es agria y dulce a la vez’. Por otra parte, los compuestos subordinados tienen una relación de subordinación entre los dos segmentos, es decir, el núcleo y algún complemento o modificador. Por ejemplo, *bocacalle*, *bocamanga*, *maldecir* y *matamoscas* son compuestos

subordinativos. En las formaciones donde el núcleo y el modificador son ambos sustantivos se observan estructuras morfológicas que sintácticamente estarían marcadas por la preposición *de*, como por ejemplo *telaraña* ('tela de araña') o *bocacalle* ('entrada de una calle'), como se observa en la *NGLE* (2010: §11.1h, §11.1i). Algunos autores, como Fábregas (2016: 463), adjuntan una tercera categoría llamada *compuestos atributivos* y los definen como aquellos en los que uno de los miembros aporta propiedades adicionales del otro, de la misma manera que, en los sintagmas, los adjetivos o los adverbios califican a los sustantivos o verbos. Por ejemplo, *verde musgo* se define como 'un tono de verde que se asemeja al del musgo', *pantalones campana* son 'pantalones que tienen una propiedad común con las campanas: su forma ensanchada en la base'.

Según el tercer criterio (*NGLE*, 2010: §11.1d), los compuestos se dividen en endocéntricos y exocéntricos. Los compuestos endocéntricos se distinguen porque el conjunto entero es determinado gramatical y semánticamente por su propio núcleo. Por ejemplo, *anglohablante* es un tipo de hablante, *casa cuna* es un tipo de casa y *hierbabuena* define un tipo de hierba. Por otro lado, los compuestos exocéntricos son caracterizados por no estar determinados gramatical o semánticamente por ninguno de sus constituyentes internos. Por ejemplo, el sustantivo *piel roja* designa un tipo de persona (7) y no un tipo de piel o de color rojo. Otro ejemplo es el sustantivo *puntapié* que designa un tipo de golpe (8) y no un tipo de punta o tipo de pie. En suma, los compuestos exocéntricos carecen de núcleo, ya que su significado no se obtiene de ninguno de sus componentes, como se observa en la *NGLE* (2010: §11.1j, §11.1.k), pero se hablará más de la exocentricidad en el apartado 4.2.

(7) *piel roja* – 'indio indígena de América del Norte'

(8) *puntapié* – 'golpe que se da con la punta del pie'

3.2. Compuestos sintagmáticos

Los compuestos sintagmáticos se construyen con palabras yuxtapuestas y cada una mantiene su independencia ortográfica y acentual (9). Sin embargo, a veces pueden ir separadas por un guion intermedio (10).

(9) *palabra clave*

(10) *árabe-israelí*

Aunque tengan una apariencia gráfica parecida a los grupos sintácticos, los compuestos sintagmáticos tienen propiedades morfológicas y fonológicas comunes, como se explica en la *NGLE* (2010: §11.1b).

Este tipo de compuestos presentan un problema a tiempo de especificar sus fronteras entre el léxico, la morfología y la sintaxis. Aún no se ha llegado a un acuerdo en cuanto a esa cuestión porque varias investigaciones se han vuelto inconcluyentes. Excepto por el hecho de que los compuestos sintagmáticos no están unidos gráficamente, son muy parecidos a los compuestos univerbales, como observan Francisco y Álvaro (1999: 4763). Los compuestos sintagmáticos son elementos léxicos complejos que se han fijado en la lengua a partir de un sintagma. No obstante, mantienen su apariencia original y en consecuencia no están unidos ni ortográficamente ni morfológicamente y tampoco constituyen una unidad acentual. Sin embargo, se tratan como una unidad a causa de que son una estructura fijada con un significado único sin autonomía sintáctica, como observa Ruiz Gurillo (2002: 330).

Francisco y Álvaro (1999: 4763-4765) explican que los compuestos sintagmáticos se distinguen por varias características. La primera característica mencionada es el hecho de que la flexión del compuesto aparece en el núcleo del compuesto. En los ejemplos (11a, 11b, 12a, 12b) se puede ver la forma correcta de la flexión del compuesto que ocurre solamente en su núcleo, y no en todo el segmento (11c, 12c).

- (11) a. *fin de semana*
b. *fines de semana*
c. **fines de semanas*

- (12) a. *el orden del día*
b. *los órdenes del día*
c. **los órdenes de los días*

La segunda característica explicada por Francisco y Álvaro (1999: 4763-4765) es aquella en la que no es posible añadir modificadores, complementos o determinantes al compuesto. En los ejemplos (13b, 14b) se puede observar que con la adición de modificadores, complementos o determinantes el compuesto pierde su significado y forma principal y ya no se puede considerar un compuesto.

- (13) a. *el plato único*
b. **el plato posiblemente único*

- (14) a. *caja fuerte*
b. **caja muy fuerte*

La tercera característica descrita por Francisco y Álvaro (1999: 4763-4765) afirma que no se pueden cambiar los constituyentes sin que se altere el significado del compuesto, como se puede ver en los ejemplos (15b, 16b).

- (15) a. *fin de semana*
b. **término de semana*

- (16) a. *huelga de celo*
b. **huelga celosa*

Otra característica mencionada por Francisco y Álvaro (1999: 4763-4765) es que el orden de los elementos del compuesto no puede ser alterado. En los ejemplos (17b, 18b) se puede observar que cambiando el orden de los segmentos del compuesto se pierde el significado original del compuesto.

- (17) a. *la alta montaña*
b. **la montaña alta*

- (18) a. *caja fuerte*
b. **fuerte caja*

La composición sintagmática genera sustantivos y efectivamente no existen compuestos sintagmáticos que sean verbos en la lengua española. Por esta razón, estructuras como *estirar la pata* o *tomar el pelo* son consideradas locuciones. Según la *NGLE* (2010: §11.2f) las locuciones no son propiamente grupos sintácticos, sino piezas léxicas construidas con recursos propios de la sintaxis e integradas en el vocabulario como unidades fosilizadas. Nos referiremos en detalle a la relación entre locuciones y compuestos en el próximo capítulo.

3.3. Compuestos sintácticos o locuciones nominales

Los compuestos sintácticos o locuciones nominales son la categoría que generó más polémica, dado que la distinción entre los compuestos sintácticos y las locuciones nominales es muy compleja. La *NGLE* (2010: §11.1b) trata unidades como *caballo de batalla* ('asunto recurrente'), *media naranja* ('persona que se compenetra bien con otra afectivamente') o *mesa*

redonda (‘debate’) como locuciones nominales puesto que argumenta que el adjetivo *sintáctico* entra en conflicto con la definición de compuesto como una unidad morfológica entre dos palabras. Fábregas (2016: 469) también menciona la controversia en torno a esta división y observa que: «se consideran compuestos sintácticos aquellos que, junto a los miembros del compuesto, contienen marcas gramaticales —como preposiciones, determinantes, etc.— y en los que cada uno de sus miembros conserva cierta independencia sintáctica», continúa con la conclusión de que se consideran compuestos por su, aunque menor, grado de lexicalización.

Las locuciones nominales suelen estar formadas por un sustantivo y un adjetivo o un sustantivo, una preposición y un sustantivo, de la misma manera que algunos compuestos sintagmáticos. Estas estructuras son fijadas o, mejor dicho, se han convertido en un grupo léxico fijo que no se puede cambiar. Según Buenafuentes (2010: 40), la consolidación de estas estructuras ocurre de dos formas, más bien, en dos niveles: morfológico y semántico. La fijación en el nivel morfológico ocurre de modo que no es posible cambiar el orden de los elementos del compuesto, las características de la flexión o cambiar los componentes por otros. La fijación que ocurre en el nivel semántico permite distinguir dos tipos de significados: literal e idiomático. En el ejemplo (19) podemos observar dos posibilidades de significado, ‘el brazo de una persona de etnia gitana’ o ‘pastel alargado, en forma de cilindro, recubierto de bizcocho y relleno de nata’.

(19) *brazo de gitano*

Como ya se ha mencionado, los límites entre los compuestos sintagmáticos y las locuciones nominales son bastante difusos, pero tienen características en común, como la prefijación y la idiomática. Así pues, sus diferencias se basan en el tipo de grado de prefijación o idiomática. La mayoría de autores está de acuerdo que las locuciones nominales exhiben un mayor nivel de prefijación e idiomática, como observa Buenafuentes (2010: 40-42). El compuesto será una locución si su significado no puede deducirse a través de sus componentes, como explica Ferrando Aramo (2002: 104). En el caso de los compuestos sintagmáticos su significado se puede deducir de sus componentes. Y, por último, las expresiones idiomáticas presentan un significado idiomático que no puede entenderse a través de sus componentes, como en los siguientes ejemplos.

(20) *cabeza de turco*

(21) *vacas flacas*

(22) *pañó de lágrimas*

(23) *mosquita muerta*

El ejemplo (20) se define como ‘persona a quien se achacan todas las culpas para eximir a otras’, y no como un tipo de cabeza, (21) se define como ‘período de escasez’, y no como un tipo de vacas, (22) se define como ‘persona en quien se encuentra frecuentemente atención, consuelo o ayuda’, y no como un tipo de paño y el ejemplo (23) se define como ‘mujer de perfil bajo, diseñada como víctima, físicamente imperceptible y de expresión triste e ingenua’, y no como un tipo de mosca, como explica Buenafuentes (2010: 43).

4. Estructuras internas de los compuestos

Usualmente, uno de los dos componentes del compuesto contribuye con sus características semánticas y formales o, en otros términos, es el núcleo del conjunto. Estas características están reflejadas en su categoría gramatical, sus propiedades morfológicas y en su semántica, como menciona Fábregas (2016: 464). El ejemplo (24) se compone de un sustantivo y de un adjetivo y se percibe como un sustantivo, que se considera el núcleo del compuesto dado que impone su categoría al otro componente y el conjunto define un tipo de voz, y no una clase de altura.

(24) *altavoz* [*alta* (A) + *voz* (N)]

Fábregas (2016: 464) continúa explicando que, en los casos en que ambas palabras pertenecen a la misma categoría los criterios semánticos, combinados con los morfológicos, identifican el núcleo. En el ejemplo (25) ambos elementos del compuesto son sustantivos. El núcleo es *carril* porque se describe un tipo de carril, y no un tipo de autobús. En los casos de los compuestos coordinativos (26a), donde ambos elementos contribuyen al significado, el criterio semántico no ayuda a determinar el núcleo. En estas situaciones se usa el criterio morfológico «de los dos miembros, ¿cuál es el que lleva la flexión que afecta al conjunto y, si esto es relevante, cuál transmite su información de género, número, conjugación, etc., a toda la palabra?» (Fábregas, 2016: 465). Gracias a esto se concluye que el segundo componente es el núcleo porque la flexión recae en él cuando el compuesto concuerda (Fábregas, 2016: 464), como se puede ver en (26b) y (26c).

(25) *carril bus*

(26) a. *telaraña*

b. *telarañas*

c. **telasraña*

Si el compuesto coordinativo comprende miembros con características morfológicas idénticas reconocer el núcleo del compuesto es difícil (27).

(27) *escritor pintor*

En estos casos existen tres tipos de observaciones que indican varias formas de comprensión del compuesto, según Fábregas (2016: 464). La primera observación es que se permite que la palabra tenga dos núcleos, dado que ambos componentes aportan información al significado igualmente. La siguiente es que por la lógica de otras categorías, donde el núcleo suele ser el componente a la izquierda, se determina que el primer miembro funciona como núcleo y fuerza sus rasgos al segundo elemento. La última observación es que se solicita un elemento copulativo tácito que funcionaría como núcleo de la construcción. Se tratará más sobre la cuestión del núcleo en el apartado siguiente.

4.1. La posición del núcleo en español

Como explica Fábregas (2016: 466), en la lengua española el núcleo del compuesto está a la izquierda. En los compuestos formados por dos sustantivos el primer componente fuerza su significado y su información morfológica sobre el segundo. En los ejemplos (28), (29), (30) y (31) podemos observar que se trata de un tipo de barco, un tipo de barrio, un tipo de tren y un tipo de peso, respectivamente. Todos son los sustantivos que forman el primer componente del compuesto.

(28) *barco fantasma*

(29) *barrio dormitorio*

(30) *tren bala*

(31) *peso pluma*

Aunque los compuestos con el núcleo a la derecha no son usuales, existen algunos. Por ejemplo, compuestos de adjetivo y sustantivo, como los ejemplos en (32), donde los sustantivos *aventura* y *noche*, que son núcleos, están a la derecha, o compuestos de adverbio y adjetivo,

como en los ejemplos en (33), donde los adjetivos *hablado* y *llegado*, que son núcleos, están a la derecha, según Fábregas (2016: 466).

(32) *buenaventura, medianoche*

(33) *malhablado, reciénllegado*

Esta estructura aparece también en algunas formaciones subordinantes, donde el sustantivo funciona como miembro dependiente del verbo, como se puede ver en el ejemplo (34), donde el núcleo es el verbo y el sustantivo describe el tipo de adicción.

(34) *drogadicto, vasodilatador*

4.2. La exocentricidad

Como ya se ha mencionado, existen compuestos sin núcleo, en vista de que el significado de la palabra no se deriva de ninguno de sus componentes. Esta circunstancia se llama *exocentricidad*. Por ejemplo, algunos compuestos que consisten en verbo y nombre expresan un significado cuya función característica es expresada por el verbo. Un *abrebotellas* (35) es ‘un instrumento para abrir botellas’ y no un tipo de botella o un tipo de acción de abrir, y un *parasol* (36) es ‘un objeto para dar sombra’, y no un tipo de sol o tipo de acción de parar.

(35) *abrebotellas*

(36) *parasol*

El verbo tampoco puede ser el núcleo porque el compuesto funciona como sustantivo, pero las propiedades morfológicas del compuesto no son las del segundo componente. *Abrebotellas* es masculino y puede ser singular, aunque *botellas* sea femenino y plural, como afirma Fábregas (2016: 466).

Fábregas (2016: 467) menciona también la división de los morfológicos en torno a la pregunta de si se debe admitir la exocentricidad en el análisis morfológico. Hay especialistas en morfología que afirman que esto ocurre cuando la palabra no ha sido formada morfológicamente, a diferencia de quienes opinan que este análisis no es permisible en el análisis de los compuestos de verbo y nombre.

4.3. Los elementos de enlace

Los morfemas que aparecen entre los miembros del compuesto se conocen como *elementos de enlace*. Se encuentran con mayor frecuencia en los compuestos con origen grecolatino. El elemento de enlace *-o-* suele acompañar los compuestos de origen griego (37) y el elemento de enlace *-i-* los de origen latino (38).

(37) *musicólogo*

(38) *insecticida*

En algunos casos de compuestos coordinativos se encuentra el elemento de enlace *-i-* que se relaciona con la conjunción copulativa *y* (39).

(39) *verdiblanco*

En otros casos de compuestos subordinativos donde se encuentra el enlace *-i-* se relaciona con una marca genitiva latina (40), como observa Fábregas (2016: 467).

(40) *pelirrojo*

Los elementos de enlace aparecen entre dos componentes de un compuesto, entre otras razones, para facilitar su pronunciación.

5. Los compuestos verbonominales

Como ya se ha mencionado, la *NGLE* (2010: §11.5, §11.6, §11.7, §11.8) distingue cuatro tipos principales de compuestos según el tipo de palabras que forman el compuesto: compuestos de doble sustantivo, compuestos de doble adjetivo, compuestos de nombre y adjetivo y compuestos verbonominales. El tipo de compuesto que es de mayor interés para este trabajo es el de los compuestos verbonominales. Esta categoría produce el mayor número de compuestos en la lengua española y según su modelo se forman compuestos que designan, entre otros, agentes, instrumentos y lugares (*NGLE*, 2010: §11.8a). Los compuestos verbonominales, aunque estén formados por verbos, son sustantivos.

Es conocido el desacuerdo entre los y las especialistas en morfología sobre la cuestión de si estos compuestos tienen o no el núcleo, es decir, si se deben considerar endocéntricos o

exocéntricos (NGLE, 2010: §11.8c). Como ya se ha mencionado, los compuestos verbonominales son el grupo más productivo y su significado suele ser transparente, pero el problema es que resulta difícil aceptar que la composición V+N sea exocéntrica porque normalmente las estructuras más productivas de la lengua son endocéntricas (NGLE, 2010: §11.8c). Tal como observa la NGLE (2010: §11.8d) «el tema verbal contenido en el compuesto haría las veces de morfema derivativo nominal». Así como se obtiene el sustantivo en *comprar* > *compra*, la base de los compuestos verbonominales se recategorizaría como nombre. El problema en esta teoría es que los sustantivos que proceden de estos verbos escogen vocales diferentes de las que el compuesto muestra, como en *cortar* > *corte*, pero *cortafuegos*.

Otro hecho sobre este grupo que conduce a problemas es la irregularidad en la marca de plural. Los compuestos verbonominales llevan, en general, el segundo elemento del compuesto en plural (NGLE, 2010: §11.8l). Ya que ese segundo elemento puede consistir también en un nombre no contable, existen excepciones como *tomacorriente*, *tiraleche* y *guardapolvo*. Pero, el problema aparece cuando surgen compuestos como *portalápiz*, que consiste de un nombre contable. La NGLE (2010: §11.8) enumera un gran número de ejemplos que aparecen como excepciones a la regla y la parte práctica de este trabajo está dedicada a ello.

6. Parte práctica

El estudio de la composición en la lengua española es un campo importante dentro de la lingüística y la gramática, pero la mayoría se basa solo en las formaciones más productivas, como las combinaciones de *verbo + complemento o sustantivo + i + adjetivo*, tal como observa Sánchez Méndez (2009: 105). Tal vez, esto se debe a que no hay muchos ejemplos para analizar de los compuestos menos frecuentes o el hecho de que la composición en español no es un fenómeno tan productivo como en otras lenguas, como afirman Francisco y Álvaro (1999: 4759), por lo que los autores y las autoras no se ocupan tanto de ese tema. Por las mismas razones, en este trabajo se analizará el grupo más numeroso de compuestos: los compuestos verbonominales.

Entre las problemáticas que rodean a los compuestos verbonominales, este trabajo se centrará en los comportamientos irregulares de las marcas del plural. Como ya se ha mencionado, la forma más común de este compuesto aparece con el segundo elemento

generalmente en plural. Sin embargo, no son infrecuentes los compuestos cuyo elemento nominal aparece en singular. La *NGLE* (2010: §11.8l, §11.8m) y Francisco y Álvaro (1999: 4797, 4798) enumeran varios ejemplos de compuestos que tienen diferente significado cuando aparecen en singular y plural, así como también los compuestos que se usan en ambas formas, con el mismo significado, dependiendo del deseo del hablante. Por este motivo, el objetivo de esta investigación será determinar si los ejemplos con diferencias en las marcas del plural mencionados en la literatura siguen la suposición de que los compuestos con el elemento nominal en plural aparecen con más frecuencia y, si existen, cuáles son las diferencias de significado.

Los ejemplos seleccionados se clasificarán en dos categorías; los compuestos donde la variación de singular y plural impacta el significados y compuestos que admiten ambas formas sin cambios de significado. En la primera categoría los ejemplos que se analizarán son: *matarratas – matarrata, catavinos – catavino, buscapiés – buscapié y tapabocas – tapaboca*. Los ejemplos que pertenecen a la segunda categoría son: *chupamedias – chupamedia, guardabosques – guardabosque, marcapasos – marcapaso, portaequipajes – portaequipaje y taparrabos – taparrabo*. Para cada ejemplo se indicará la frecuencia con la que aparece en el corpus y la definición del compuesto que ofrece el *Diccionario de la lengua española (DLE)*¹.

6.1. Metodología

Los ejemplos analizados en este trabajo se tomaron del *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*². La versión del CORPES usada en este trabajo es la 0.99. Esta versión cuenta con más de 375 000 documentos que suman algo más de 381 millones de formas ortográficas, procedentes de textos escritos y de transcripciones orales. Más de cuatro millones y medio de estas formas provienen de referencias orales y de algunos archivos, incluso ofrecen el sonido alineado a la transcripción. Otras ofrecen la posibilidad de la visualización del vídeo que corresponde al texto fuente. Se puede acceder a textos procedentes de España, América, Filipinas y Guinea Ecuatorial. Los textos son distribuidos en dos bloques, textos de ficción y de no ficción, y, al mismo tiempo, estos bloques se dividen en varias áreas temáticas³.

¹ <https://dle.rae.es/> (fecha de consulta 26 de junio de 2023).

² <https://www.rae.es/corpes/> (fecha de consulta 26 de junio de 2023).

³ Para más detalles sobre el corpus, v. <https://www.rae.es/banco-de-datos/corpes-xxi>

Las preguntas a las que este trabajo debería dar respuestas son *¿Son los compuestos con el segundo elemento en plural más frecuentes como se indica en la literatura?, ¿Existen realmente diferencias en los significados de los compuestos de la primera categoría en singular y plural?, ¿Hay alguna diferencia de significado en algunos ejemplos de la segunda categoría? y ¿Alguna versión de los compuestos de la segunda categoría aparece a menudo en un área geográfica determinada?*.

6.2. Análisis

En este trabajo se analizaron en total 589 ejemplos del *CORPES XXI*. Para cada compuesto se enumeran los casos que aparecen en el corpus, su frecuencia normalizada y se observa su significado. En el caso de que se ofrecieran más de 50 ejemplos para un compuesto analizado, se seleccionaron 50 ejemplos al azar para el análisis más detallado de su significado y uso.

6.2.1. Compuestos con variación de singular y plural con significados diferentes

Los primeros compuestos analizados fueron *matarratas* y *matarrata*. El *DLE* ofrece dos definiciones de *matarratas*, la primera es ‘raticida’, es decir, ‘sustancia que se emplea para eliminar ratas y ratones’ y la segunda, que se usa coloquialmente, es ‘aguardiente de ínfima calidad y muy fuerte’. En el corpus se documentan 114 casos en 42 documentos de la palabra *matarratas* y la frecuencia normalizada es de 0,29 casos por millón. Se seleccionaron 50 ejemplos para la forma en plural y la versión del compuesto que aparece más a menudo es la que tiene el significado de ‘raticida’, como en (41).

- (41) *Tú, que me duele la tripa, que me he tomado unos tomates y por lo visto estaban verdes. ¿Hay bicarbonato en casa?" Y ella va y le dice: "Sí, en un paquetito blanco en el armario de la cocina." Él se conoce que se equivoca, se toma el **matarratas** y se muere. El cigarro. (Le coge el cigarro y lo enciende. Fuma disfrutando del tabaco.). (Alonso de Santos, José Luis: «Entre rejas». *Cuadros de amor y humor, al fresco*. Madrid: Cátedra, 2006.)*

Aunque una definición de este tipo no aparece en el *DLE*, el siguiente significado más frecuente es el de ‘persona que mata ratas’, como en (42) o como apodo para alguien, como en el ejemplo (43).

(42) *"Pero dése cuenta de lo que está diciendo, maestro, ¿cree que se justifica la producción de la droga porque hay familias pobres que viven de ella?", me interrumpió el matarratas. (Palou, Pedro Ángel: Con la muerte en los puños. México D. F.: Alfaguara, 2003.)*

(43) *El alcalde Mir fue en la taberna, y la segunda durante una alegre comida con el tío Luis y tres compinches más de la brigada, invitados a una paella casera en cuya elaboración no dejó intervenir a su Alberta flor de mi vida y faltó un pelo para que se le quemara el arroz. Contó el Capitán Matarratas ese día, empleando el tono más socarrón y campanudo —aunque, a ratos, detrás de esa voz impostada parecía querer asomar otra que Ringo recordaba con temor y tristeza, una voz confidencial teñida de amargura, ahogada por el odio, la desesperanza y la fatalidad—, contó, mientras rascaba el arroz pegado en... (Marsé, Juan: Caligrafía de los sueños. Barcelona: Lumen, 2011.)*

La menor cantidad de ejemplos aparece con el significado de ‘aguardiente’, como en (44), lo que no es tan sorprendente dado que se trata de una forma usada coloquialmente.

(44) *Pili.- ¿De qué hablas? Casi es mejor que le pegues otro trago a ese matarratas que tomas. (Martínez Cernadas, Francisco José: «Amarga ilusión». Teatro. Piezas breves. Alumnos Resad curso 2002-2003. Madrid: Fundamentos, 2003.)*

Para el compuesto *matarrata* el *DLE* no ofrece una definición diferente, sin embargo, Francisco y Álvaro (1999: 4798) definen este compuesto como ‘juego de cartas’. Se documentan 5 casos en 3 documentos y la frecuencia normalizada es de 0,01 casos por millón. De los 5 ejemplos ofrecidos en el corpus, ninguno tiene el significado de ‘juego de cartas’, sino el de ‘raticida’. Aunque la literatura establece una interpretación diferente en este caso la forma singular se usa igual que la forma plural. Por supuesto, no se excluye que el significado ‘juego de cartas’ exista, pero simplemente no aparece en el corpus.

Los siguientes compuestos analizados fueron *catavinos* y *catavino*. Las definiciones ofrecidas por el *DLE* para el compuesto *catavinos* son ‘persona que tiene por oficio catar los vinos para informar de su calidad y sazón’ y ‘borracho que anda de taberna en taberna’. En el corpus se documentan 8 casos en 3 documentos y la frecuencia normalizada es de 0.02 casos por millón. El *DLE* define al *catavino* como ‘jarro pequeño o taza destinada para dar a probar

el vino de las cubas o tinajas' y 'copa de cristal fino con la que se examinan, huelen y prueban los mostos y los vinos'. En el corpus se documentan 7 casos en 6 documentos por ese compuesto y su frecuencia normalizada es de 0.01 casos por millón. La *NGLE* (2010: §11.8ñ) y Francisco y Álvaro (1999: 4798) presentan la misma explicación de significado que el *DLE*, es decir, 'persona' para *catavinos* e 'instrumento' para *catavino*. Al analizar los ejemplos en el corpus se encontró un solo significado para ambos compuestos, que es el de 'instrumento', como podemos ver en los ejemplos (45) y (46).

(45) *los profesionales más indicados para lograr una difusión de la cultura del aceite. Además de redactar una carta de extravirgenes, seleccionados para armonizar con diferentes platos del menú, deberán ofrecer a sus clientes la posibilidad de catarlos previamente para apreciar así el aspecto visual, los aromas y sabores de cada VE ofrecido en un **catavinos** u otra copa adecuada.* (Falcó, Carlos: *Oleum. La cultura del aceite de oliva*. Barcelona: Grijalbo, 2013.)

(46) *Por suerte, aquella incomodidad no diré que fue disipándose, pero sí al menos perdiendo agudeza, pues se me mostró nuestro don Miguel contradictoriamente expansivo y taciturno, quise creer que incluso proclive a la confidencia tenebrosa, en parte porque no paraba de rellenarse el **catavino** con el oloroso que conservaba en una frasca y del que me ofreció, aunque rehusé, más por prudencia, como no hace falta que le diga, que por falta de ganas, pues un trago tiene fama de atemperador, y yo no lograba sacudirme del todo la zozobra, aparte de no haber logrado* (Benítez Reyes, Felipe: *El azar y viceversa*. Barcelona: Planeta, 2016.)

Los compuestos sucesivos que se analizaron fueron *buscapiés* y *buscapié*. *Buscapiés* se define como 'cohetes sin varilla que, encendido, corre por la tierra entre los pies de la gente' según el *DLE* y la *NGLE* (2010: §11.8ñ). Se documentan 15 casos en 14 documentos y su frecuencia normalizada es 0,03 casos por millón. Todos los ejemplos analizados llevan el significado dado en el *DLE*, como en (47).

(47) *A las cuatro de la tarde, la población endomingada -después habría baile- llegó al dique. Mucha pólvora de coheteros estalló en los oídos de mujeres y niños, y los pícaros echaban **buscapiés** entre las piernas de los paseantes que corrían riéndose. La banda tocaba junto al dique abarrotado de refresqueros y fruteros. "Piña para la niña, melón para el varón."* (Poniatowska, Elena: *El tren pasa primero*. Madrid: Alfaguara, 2005.)

El *DLE* define el compuesto *buscapié* como ‘especie que se suelta en conversación o por escrito para dar a alguien motivos de charla o para rastrear y poner en claro algo’. En el corpus se documentan 5 casos en 5 documentos y la frecuencia normalizada es de 0,01 casos por millón. Para este compuesto, además del significado que ofrece el diccionario (48), aparecen un significado adicional en los ejemplos revisados.

(48) *El también autor de Ciudadanos imaginarios lanza casi de entrada un acertado buscapié al preguntarse para qué leemos. Es el punto de partida para poner en duda la efectividad, ya no digamos práctica sino incluso teórica, de toda campaña de formación de lectores. ¿Es cierto que como sociedad queremos, que podemos multiplicar el número de practicantes de una lectura crítica, autónoma, diversa?* (Granados Salinas, Tomás: «A la sombra de los libros, de Fernando Escalante Gonzalbo». *Letras Libres*. México D. F.: letraslibres.com, 2008-04.)

En dos ejemplos de los cinco ofrecidos, el compuesto *buscapié* se usa como término para un tipo de gol en el fútbol (49).

(49) *Cerro tuvo el segundo luego de la media hora de juego, pero el portero Giménez tapó espectacularmente un tremendo remate de Ortigoza en la entrada del área grande. La ocasión más clara que tuvo el equipo de Rivera fue un buscapié de Matto que encontró sólo frente al arco a Alegre, quien se vio sorprendido y remato de atropellada afuera.* («Cerro toma la punta». *ABC Color*. Asunción: abc.com.py, 2015-04-15.)

Aunque tal definición no se da en la literatura, en internet la página web *Diccionario Español abierto, libre y social*⁴, donde cualquiera puede hacer una pregunta sobre el uso de nuevas palabras en el mundo hispanohablante y también dar una respuesta sobre cuál es el significado de esa palabra, se encontró una explicación de lo que significa ese término en el ámbito del fútbol. Un usuario afirma que «en Colombia se llama buscapiés un disparo fuerte y rastrero al área chica con el fin de buscar un rematador o un rebote que genere gol». Aunque los ejemplos no provienen de Colombia, sino de Argentina y Paraguay, se supondrá que el término se utiliza en toda América del Sur.

Los últimos compuestos analizados en esta categoría fueron *tapabocas* y *tapaboca*. El *tapabocas* se define como ‘pieza que sirve para cerrar o preservar alguna boca o abertura de una máquina o aparato’ o también ‘bufanda o mascarilla’ según el *DLE* y la *NGLE* (2010:

⁴ <https://www.significadode.org/buscapi%C3%A9.htm> (fecha de consulta 26 de junio de 2023).

§11.8ñ). En el corpus se documentan 121 casos en 99 documentos y la frecuencia normalizada es de 0,31 casos por millón. De los 50 ejemplos seleccionados casi todos llevan el significado de ‘bufanda o mascarilla’, como en (50).

(50) *Llegó el anestesiólogo y Alina se puso aún más insistente. El hombre tenía el **tapabocas** puesto, de manera que no pudo ver su cara. Solo unos ojos grandes y oscuros que le inspiraron confianza.* (Nettel, Guadalupe: *La hija única*. Barcelona: Anagrama, 2020.)

Si se quieren analizar los ejemplos con más detalle, en cada caso se inclina más hacia el significado de mascarilla. La mayoría de los textos con ese compuesto publicados en 2020 y más allá tratan el tema de la COVID-19 y se clasifican bajo temas de *Salud, Ciencias y tecnología, Actualidad, ocio y vida cotidiana y Política, economía y justicia*, como en el ejemplo (51).

(51) *En este contexto, los protocolos de las autoridades educativas pueden (in)cumplir un doble papel. El primero de ellos es circunstancial y subsidiario de las directrices que las autoridades sanitarias establecen para combatir la pandemia. Así se establece, por ejemplo, el uso del **tapabocas**, la regulación de la distancia social, la entrada y salida a los locales educativos tanto públicos como privados, etcétera. El segundo rol, mucho más sustantivo, está relacionado con la gestión del sistema público de educación en medio de la pandemia. Esto implica asegurar la gestión y gobernanza de las instituciones educativas públicas* (Traversa, Federico: «La escuela es república». *LA DIARIA*. Montevideo: ladiaria.com.uy, 2020-11-25.)

La única excepción en el significado del compuesto en forma plural apareció en el ejemplo (52) donde *tapabocas* se usa con el significado de ‘razón, dicho o acción con que se hace callar a alguien, especialmente cuando se le convence de que es falso lo que dice’. El *DLE* prescribe tal definición para el compuesto *tapaboca*, y no para su versión plural.

(52) —*Sí, mucho. Estoy contenta de verlo jugando muy bien y agarrando confianza para que vuelva con su tenis que tanta falta le hace. Y ojalá éste sea un **tapabocas** pa' los que dijeron que no quería jugar Copa Davis. No sé de dónde sacaron eso, si a él le encanta jugar por Chile, igualito como a su mamá le gusta tanto ser la jefa de la barra.* («Sonia Fried: "Hay que ponerles color a los partidos"»). *La Cuarta*. Santiago de Chile: lacuarta.com, 2004-04-10.)

El *DLE* define el compuesto *tapaboca* como ‘golpe que se da en la boca con la mano abierta’, ‘bufanda grande’, ‘razón, dicho o acción con que se hace callar a alguien, especialmente cuando se le convence de que es falso lo que dice’ y ‘máscara que cubre la boca y la nariz para proteger de patógenos’. El último significado se encuentra en Argentina, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Guinea Ecuatorial, México, Nicaragua, Uruguay y Venezuela. Se documentan 42 casos en 30 documentos y la frecuencia normalizada es de 0,10 casos por millón. En los ejemplos analizados solo aparecieron dos acepciones de las cuatro que ofrece el *DLE*. En la mayoría de los casos se usa el mismo significado como para *tapabocas*, es decir, ‘máscara que cubre la boca y la nariz para proteger de patógenos’, como en (53). Además de los países ya mencionados para los que se afirma que se utiliza esta forma del compuesto para ese significado, también se encontraron ejemplos de Perú, El Salvador, Paraguay, Honduras y Puerto Rico.

(53) *Por último, los usuarios deben cumplir con las medidas de seguridad sanitaria como el uso correcto del tapaboca y guantes, para evitar contagios de Covid-19.* (Reina, Kleimar: «Saren habilita oficinas para trabajar en medio de la flexibilización». *El Universal*. Caracas: eluniversal.com, 2020-08-11.)

El segundo significado que se usa es el de ‘razón, dicho o acción con que se hace callar a alguien, especialmente cuando se le convence de que es falso lo que dice’, como en (54).

(54) *el piano, y que, a los dieciséis años, estrené mi primer prelude para ese instrumento, quizá demasiado vicario de las suites de Debussy, pero pletórico de inventiva melódica. Mi tardanza en producir una obra de más envergadura coloca, en labios de mis envidiosos, palabras deletéreas. Me urge propinarles un apropiado tapaboca.* (Espinosa, Germán: *Cuando besan las sombras*. Bogotá: Alfaguara, 2004.)

Por lo tanto, los dos mismos significados aparecen en ambos compuestos, y no se encontró un solo ejemplo para las otras dos acepciones enumeradas.

6.2.2. Compuestos que admiten ambas formas sin cambios de significado

Los primeros compuestos analizados en esta categoría fueron *chupamedias* y *chupamedia*. El significado que ofrece el *DLE* para estos compuestos es ‘dicho de una persona: adúladora, servil’. Son un tipo de compuestos verbonominales designados para caracterizar a

otros individuos negativamente y hay varios ejemplos que se forman con el verbo *chupar*. *Chupamedia(s)* se usa en América, según la *NGLE* (2010: §11.8r). Se documentan 36 casos en 32 documentos para el compuesto *chupamedias* y su frecuencia normalizada es de 0,09 casos por millón. La mayor frecuencia de aparición se da en Argentina (Fnorm.=0,29) y todos los casos provienen de América. Entre los ejemplos analizados, todos tienen el mismo significado que se suponía, como en (55), solo en dos ejemplos el compuesto aparece en la forma del apellido de alguien, como en (56).

(55) —¡Llama ahora mismo al programa de Raúl Haza y confirmale que vamos para allá!
—respondió a lo lejos Soraya—. ¡Te dije que en Juanito no podíamos confiar, es un **chupamedias** de mi papá! (Bayly, Jaime: *La lluvia del tiempo*. Buenos Aires: Alfaguara, 2014.)

(56) *Siguió repartiendo saludos entre el grupo de periodistas. Escapó de ir al piso, varias veces, por exceso de aguardiente y chicha bruja, que le retumbaba en la cabeza. Con mirar confuso, de caleidoscopio, abrazo a Venado **Chupamedias**, quien susurró algo al oído* (Mendieta Alfaro, Róger: «El Sindigato de Prensa». *La casa de la yegua y otros relatos*. Managua: Fondo editorial CIRA, 2001.)

El compuesto aparece exclusivamente en contextos negativos, y aunque en el ejemplo (56) no tengamos el contexto más amplio del libro, se supone que el personaje fue nombrado así porque posee características que se asocian con el significado de ese compuesto.

Se documentan 3 casos en 3 documentos para la forma *chupamedia*. Aparece igualmente en Chile, Paraguay y en la República Dominicana. Todos los ejemplos llevan el significado dado en el *DLE*, como en (57).

(57) *el PlayStation y el radio. Es un suplicio calculadamente cruel que me extrae del presente, me lanza al vacío del tiempo y me convierte en una criatura del siglo 18. Todo por la asquerosa, estúpida, chismosa, chivata, lengüetera, papelera, nalgasucia, lambona, tortillera, macagrano, **chupamedia**, hija de la gran puta Directora. Cuando llegué de mi paseo por la ciudad, me encontré con el comité de bienvenida formado por los viejos y la Hocico de Puerco de mi hermana. La expresión de sus rostros anunciaba que iban a joderme.* (Valdez, Pedro Antonio: *Palomos*. Santo Domingo: Alfaguara, 2009.)

Los siguientes compuestos analizados fueron *guardabosques* y *guardabosque*. El *DLE* los define como ‘persona que tiene a su cargo guardar los bosques’ y establece que se pueden

utilizar ambas formas. El verbo *guardar* aparece en su forma sinónima *proteger* en los casos donde forma parte de un compuesto, según Francisco y Álvaro (1999: 4797). Se documentan 207 casos en 101 documentos en el corpus para la forma plural. Su frecuencia normalizada es de 0,54 casos por millón y la mayor frecuencia de aparición es en los Estados Unidos (Fnorm.= 9,50). En el ejemplo (58) el compuesto lleva el significado dado en el *DLE*.

(58) *ellos quienes tomaron la decisión. "Sí, bueno, digamos que tu petición es muy moderada. Puedes tomar aquel joven árbol que se encuentra allí solo." Señalaron con sus cabezas hacia un joven fresno, el cual no había tenido tiempo de crecer para alcanzar el grosor de la muñeca de un hombre. El **guardabosques** agradeció a los árboles su amabilidad y, antes de que pudieran arrepentirse, derribó el fresno. Luego hizo un estupendo y fuerte mango para su hacha. Tan pronto como hubo fijado el nuevo mango a su hacha, se puso a trabajar. Esta vez no pidió permiso, no mostró compasión alguna. Derribó cuantos (Gopegui, Belén: *El lado frío de la almohada*. Barcelona: Anagrama, 2004.)*

De los 50 ejemplos analizados en 40% de los casos el compuesto aparecía en un contexto deportivo, como en (59), lo que no encajaba en nuestras predicciones debido a la definición que ofrece el *DLE*.

(59) *El resurgimiento de la franquicia se produjo cuando el propietario Mike Ilitch apostó en varias contrataciones de alto riesgo, como la del receptor puertorriqueño Iván Rodríguez y el **guardabosques** venezolano Magglio Ordóñez, que entre sí superan los 115 millones de dólares. («Detroit y San Luis tienen una cita con la historia». *Correo del Caroní*. Ciudad Guayana: correodelcaroni.com, 2006-10-21.)*

En el *Diccionario de americanismos*⁵ de la ASALE se encontró una nueva definición para este compuesto, ‘jugador de beisbol’. También, el *Glosario de béisbol*⁶ ofrecido por Wikipedia ofrece una definición un poco más amplia ‘jardineros o guardabosques: nombre de los jugadores defensivos que cubren el área del *outfield* hacia el centro, la izquierda y la derecha, se les llama en español, comúnmente, jardineros’. Entonces, este compuesto tiene más posibilidades de uso de los que ofrece el *DLE*, y también podemos suponer que el motivo de que la mayor frecuencia de aparición sea en los Estados Unidos es porque el béisbol es uno de los deportes más populares en ese país. Para el compuesto *guardabosque* se documentan

⁵ <https://www.asale.org/damer/guardabosque> (fecha de consulta: 26 de junio de 2023).

⁶ https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Glosario_de_b%C3%A9isbol (fecha de consulta: 26 de junio de 2023).

88 casos en 70 documentos y su frecuencia normalizada es de 0,23 casos por millón. La mayor frecuencia de aparición es en Puerto Rico ($F_{norm.} = 4,88$). En estos ejemplos, como en los anteriores, aparecen muchos textos de temática deportiva. Hasta el 74% de los ejemplos analizados usan el compuesto *guardabosque* como sinónimo de jardinero, o sea, jugador de béisbol, como en (60).

(60) *De principio a fin, el **guardabosque** derecho fue el jugador más valioso (MVP) de la serie.* (Núñez, Eric: «Grandes Ligas. Ozzie Guillén campeón a la vieja usanza». *Nación.com*. San José: nacion.com, 2005-10-25.)

Los siguientes compuestos analizados fueron *marcapasos* y *marcapaso*. La definición que ofrece el *DLE* es ‘aparato electrónico de tamaño pequeño que estimula y regula el ritmo del corazón’. Se documentan 482 casos en 225 documentos para el compuesto *marcapasos* y su frecuencia normalizada es de 1,26 casos por millón. La mayor frecuencia de aparición se da en Colombia ($F_{norm.} = 4,11$). Todos los ejemplos llevan el significado que les atribuye el *DLE*, como en (61), y la mayoría de los casos aparece bajo el tema *Salud* ($F_{norm.} = 11,86$).

(61) *Hewlett Packard, por su parte, está desarrollando en sus laboratorios el concepto "CoolTown", el cual permitirá en un futuro incorporar email y navegación asistida en los automóviles, sensores computarizados en los cascos de los bomberos o la conexión entre un **marcapasos** y un computador de bolsillo para regular los latidos del corazón.* Axel Heilenkoter, gerente de marketing de HP Chile comentó que esta tecnología ya está lista y se encuentra a la espera de incorporarla en nuevos productos (Luna V., Giordano: «Empresas como Cisco, Hewlett Packard, Intel y Compaq cuentan sus propuestas: Las apuestas para el 2002». *Mouse.cl*. Santiago de Chile: mouse.cl, 2001-12-31.)

El compuesto *marcapaso* cuenta con 113 casos en 34 documentos. Su frecuencia normalizada es de 0,29 casos por millón y la mayor frecuencia de aparición se da en Colombia ($F_{norm.} = 2,28$). Como por su forma en plural, la mayoría de los textos caen bajo el tema *Salud* ($F_{norm.} = 3,95$) y todos llevan el mismo significado. Estos compuestos siguen las reglas y suposiciones y no hay las más mínimas excepciones.

A continuación, se analizaron los compuestos *portaequipajes* y *portaequipaje*. Se definen como ‘lugar para el equipaje en los vehículos’ y ‘soporte que se coloca en el techo de un vehículo para llevar maletas y otros bultos’ según el *DLE*. *Portaequipajes* cuenta con 80 casos

en 57 documentos y una frecuencia normalizada de 0,20 casos por millón. La mayor frecuencia de aparición se da en Argentina (Fnorm.=0.47). En los 50 documentos seleccionados del corpus el compuesto lleva solo el significado de ‘lugar para el equipaje en los vehículos’, como en (62).

(62) *Lucía ha sacado del portaequipajes de su coche un montón de viejas revistas de moda, con patrones de papel de estraza. Las ha encontrado en el fondo de unas cajas de madera, en el garaje del chalet que heredó de sus padres. En una bolsa de plástico había también un abrigo de niña de color rosa.* (Rodríguez, Julián: *Unas vacaciones baratas en la miseria de los demás*. Madrid: Caballo de Troya, 2004.)

Para la forma en singular se documentan 18 casos en 14 documentos. Su frecuencia normalizada es de 0,04 casos por millón y la mayor frecuencia de aparición es en Argentina (Fnorm.=0.29). Como esperado, dado que su forma en plural no tuvo ninguna excepción, este compuesto lleva el mismo significado, sin excepciones.

Los últimos compuestos analizados fueron *taparrabos* y *taparrabo*. El *DLE* ofrece dos definiciones para esos compuestos, ‘pedazo de tela u otra cosa estrecha que cubre solo los genitales’ y ‘tanga’. Para el compuesto *taparrabos* se documentan 148 casos en 131 documentos y su frecuencia normalizada es de 0,38 casos por millón. La mayor frecuencia de aparición se da en Guinea Ecuatorial (Fnorm.= 1,10). De los 50 compuestos analizados, la mayoría lleva el significado de ‘pedazo de tela u otra cosa estrecha que cubre solo los genitales’. Se pudo concluir que se refieren a ese significado porque los ejemplos siempre están en contextos donde se habla de varias tribus, de indios sudamericanos, ancestros de varias zonas geográficas, en algunos casos también de Tarzán, y grupos de personas con las que se asocia este tipo de vestimenta, como en (63).

(63) *Con ellos, para serte sincera, no me hice de ningún conflicto porque se les veía nacidos para eso y a mí, pucha, el valor que más me gusta es el de la autenticidad. Sí tuve, en cambio, algunos problemitas para digerir a Rospi vestido de huambisa, hija, con un **taparrabos** de fibra de wasai que te juro que le quedaba chico y se le asomaba un churumbel por un costado, de lo más impertinente para un ministro del Interior, hija, no sé si reparas en la paradoja. La corona de chambira sí le quedaba un poquito mejor porque le daba un aire como de estar camuflado detrás* (TUDELA LOVEDAY, LORENA: «Pucha, Todas Las Sangres». *Caretas*. Peú: rcp.net.pe/CARETAS, 2001-08-29.)

Solo se encontraron tres casos donde el significado pudiera ser ‘tanga’. Por supuesto, en esos casos se podría pensar también en el primer significado, sin embargo, se concluyó que, según el contexto de tiempo y al ambiente, se está pensando en ‘tanga’, como en (64).

(64) *del grupo. Eran los primeros y buenos tiempos de los Quarrymen. Después vino el viaje a Alemania. Los cuatro éramos inseparables —la risa sacudió de nuevo a John—. Una noche decidimos salir a escena, en uno de esos establecimientos de Hamburgo, sin ropa, desnudos. Nos cubrimos únicamente con un taparrabos, y de collar nos pusimos tapas de poceta. ¡Era que nadie nos prestaba atención! Pues bien: George fue el de la idea. ¡Ja ja ja ja ja!* (Puerta, Jesús: *Un bello crimen*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2006.)

Taparrabo cuenta con 57 casos en 45 documentos en el corpus. Su frecuencia normalizada es de 0,14 casos por millón y la mayor frecuencia de aparición es en Honduras (Fnorm.= 1,58). Los resultados de los 50 ejemplos analizados son los mismos que para su versión en plural, la mayoría de los ejemplos llevan el significado de la primera definición y aparecen en contextos donde se habla de indios, indígenas, varias tribus, etc., como en (65). 4 de esos ejemplos usan el segundo significado.

(65) *El vestuario de los indígenas era de manta, los hombres usaban taparrabo y un pedazo rectangular de tela que anudaban al cuello y que caía sobre la espalda como capa; además usaban caites elaborados de pedazos de cuero recortado, sujetos al pie con correas de cuero. Las mujeres usaban una enagua de la cintura para abajo a manera de refajo, y una camisa sin mangas* (Henríquez, Haydeé: *El secuestro del Estado salvadoreño*. San Salvador: Talleres Gráficos UCA, 2004.)

6.3. Discusión

Comparando los resultados del análisis se puede observar que en cada par de compuestos la forma en plural se usa con más frecuencia, es decir, hay más ejemplos en el corpus para esos compuestos. Las formas con el segundo elemento en singular tienen un número mucho menor de ejemplos en el corpus, algunos tienen tan solo 3 casos. Todo esto confirma la hipótesis de que las formas más comunes de los compuestos verbonominales aparecen con el segundo elemento generalmente en plural, de la que parte nuestra investigación. Pero, también

confirma la parte de la hipótesis que afirma que los compuestos cuyo elemento nominal aparece en singular no son tan infrecuentes, dado que existen compuestos en forma singular con 113 casos en el CORPES.

La segunda pregunta a la que se quería dar una respuesta es *¿Existen realmente diferencias en los significados de los compuestos de la primera categoría en singular y plural?*. De nuestro análisis se puede concluir que existen diferencias, sin embargo, esto no se aplica a todos los compuestos y definiciones encontrados en la literatura utilizada. Por ejemplo, para los compuestos *matarrata* y *catavino* no se encontró un solo ejemplo en el corpus con los significados que les atribuyen Francisco y Álvaro (1999: 4798). Incluso se encontró un significado adicional para el compuesto *buscapié*, que no figura ni en la literatura ni en el *DLE*.

En cuanto a la segunda categoría de compuestos analizados, los resultados demuestran que no hay diferencias de significado entre las formas en singular y plural, tal como precisa la literatura. Cuando hay una desviación del significado ofrecido en el *DLE*, como ocurre con el compuesto *guardabosques* y su uso en el béisbol, esta desviación también aparece en la forma singular. En relación a la pregunta sobre el uso de estos compuestos en mayor medida en un determinado país, ningún país se destacó en particular a través del análisis para que se pudiera concluir que allí se utiliza más la forma singular o plural.

7. Conclusión

Para concluir, la composición es un método morfológico para crear nuevas palabras que se definen también como palabras con dos raíces. En este trabajo se explicó y describió ese proceso. Se enumeraron los tres tipos básicos de compuestos: los compuestos propios o univerbales, los compuestos sintagmáticos y los compuestos sintácticos o locuciones nominales. Se observaron las estructuras internas de los compuestos y las ocurrencias y problemáticas que ocasionan. A través del trabajo conocimos los tipos de compuestos que existen y se destacaron los compuestos verbonominales dado que ellos fueron el foco de nuestro análisis.

En la segunda parte del trabajo nos dedicamos al análisis de los ejemplos del *CORPES XXI*. La suposición inicial era que los compuestos verbonominales aparecen en mayor medida en la forma plural y que en los ejemplos se utilizará el significado ofrecido en el diccionario. Los compuestos seleccionados se dividieron en dos categorías con objetivos de análisis específicos. En la primera categoría investigamos si existen realmente diferencias en los significados de los compuestos en su forma singular y plural, dado que los compuestos de esa categoría en la literatura aparecen con significados distintos. En la segunda categoría investigamos si hay alguna diferencia de significado, dado que estos ejemplos en la literatura llevan el mismo significado, pero se pueden usar en forma singular y plural. En la segunda categoría también se analizaron los países en los que aparecen los ejemplos para establecer si hay algún país que prefiera el uso de una determinada forma.

Después de comparar los datos recopilados, se demostró que el uso del plural es más frecuente, pero hay compuestos con el segundo elemento en forma singular que se utilizan a menudo, como *guardabosque* y *marcapaso*. Generalmente, los significados coincidieron con los del *DLE* y de la literatura utilizada, aunque hubo un par de excepciones. Para los compuestos *matarrata* y *catavinos* no se encontraron ejemplos con los significados que les asigna la literatura y para los compuestos *buscapié*, *guardabosques* y *guardabosque* se encontraron significados adicionales entre los ejemplos del corpus. Para finalizar, los compuestos dan mucho espacio para varios análisis y una de las áreas interesantes sobre las que se puede investigar es la cuestión de si los compuestos verbonominales se deben considerar endocéntricos o exocéntricos.

8. Bibliografía

Asociación de Academias de la Lengua Española (2023), «Diccionario de americanismos». [en línea]. [fecha de consulta 26 junio 2023]. Disponible en: <https://www.asale.org/damer/>

Buenafuentes de la Mata, C. (2010), *La composición sintagmática en español*. San Millán de la Cogolla: Cilengua Centro Internacional de Investigación de la Lengua Española.

Fábregas, A. (2016), «Composición». En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.) (2016): *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*. Oxon: Routledge, 461-472.

Ferrando Aramo, V. (2002), «Colocaciones y compuestos sintagmáticos: dos fenómenos léxicos colindantes». En González Pereira, M. et al. (coords.) (2002): *Léxico y gramática*. Lugo: Tris Tram, 99-107.

Francisco, J. y Álvaro, V. (1999), «La composición». En Bosque, I. y Demonte, V. (eds.) (1999): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, vol. 3, 4757-4842.

Real Academia Española (2023), «Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)». [en línea]. [fecha de consulta 26 junio 2023]. Disponible en: <https://www.rae.es/corpes/>

Real Academia Española (2023), «Diccionario de la lengua española». [en línea]. [fecha de consulta 26 junio 2023]. Disponible en: <https://dle.rae.es/>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010), *Nueva gramática de la lengua española, Morfología y Sintaxis I*. Madrid: Espasa Calpe.

Ruiz Gurillo, L. (2002), «Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación». En González Pereira, M. et al. (coords.) (2002): *Léxico y gramática*. Lugo: Tris Tram, 327-339.

Sánchez Méndez, J. (2009), «La formación de palabras por composición dese un punto de vista histórico», *Revista de Filología Española*, 103-128.